

La columna de...

CLAUDIO FLORES,
INGENIERO COMERCIAL

La importancia de la próxima semana

Si los pronósticos se cumplen, la próxima semana tendríamos la confirmación de un escenario que tiende más hacia la estancflación (bajo crecimiento, mayor inflación) que a un boom económico como ha prometido Trump después de su poco clara agenda del "día de la liberación". Sin embargo, los balances de las empresas deberían demostrar que la desaceleración y el impacto de los aranceles aún es moderado. Es la fe en la economía estadounidense, en su capacidad de adaptación, en que -al final del día- todo estará bien, pero eso nadie lo tiene claro.

Serán los grandes bancos de Wall Street los que marquen el arranque de la temporada de reportes de resultados, el 15 de julio. Este es un sector que llega a la presentación de balances con sus acciones en máximos, ante las expectativas de recortes de tasas de interés que impulsen el consumo y menores regulaciones en EEUU. Por su cercanía con el consumidor, en sus divisiones retail, y las empresas e inversionistas en sus divisiones corporativas y de inversiones, las proyecciones de los bancos son siempre analizadas con atención.

El martes 15 de julio será la FED la que capture la atención del mercado., esto porque EEUU reporta su índice de precios al consumidor. Analistas esperan que la inflación registre una nueva alza en junio, para marcar una tasa anual de 2,5% y de 2,9% en su medición subyacente. Aunque Trump insiste en que "no hay inflación", el reporte del próximo 15 de julio podría mostrar que -por el contrario- la inflación está volviendo a acelerarse. Serán las empresas más expuestas al alza de aranceles, retailers, constructoras, manufacturas, las que capturarán la atención de los inversionistas. Algunas preguntas a las que se buscarán respuesta: ¿Están las empresas absorbiendo el alza de tarifas? ¿Cuánto más pueden hacerlo? ¿Están movilizando su producción a EEUU? ¿Han modificado sus planes de inversión? ¿Proyectan una menor demanda? Estas son solo algunas de las interrogantes que -de seguro- cruzan las mentes de los inversionistas, sobre todo desde la última arremetida de amenazas arancelarias de Donald Trump. En general, las perspectivas no son muy positivas. Según datos de LSEG, los analistas esperan que las utilidades de las empresas del S&P500 crezcan 5,8% en el segundo trimestre. La cifra representa una fuerte desaceleración respecto al 13,7% del primer trimestre de este año. También se trata de la menor expansión desde finales de 2023.

El mercado prestará atención a la conferencia que tiene agendada el 16 de julio el presidente de la Fed de Nueva York, y vicepresidente del comité de política monetaria, John Williams. Mientras, los indicadores de ventas de retail y permisos de edificación de nuevas viviendas, a publicarse el 16 y 17 de julio, respectivamente, confirmarían un escenario de desaceleración de la actividad durante junio.

Durante la próxima semana también se conocerán datos oficiales de inflación en China (martes 15), Reino Unido (miércoles 16) y la Eurozona (jueves 17), junto con informes de mundo financiero como JPMorgan (martes 15), Bank Of America (miércoles 16) y American Express (viernes 18)... ya veremos.